



Un siglo de milagros en Elda

28/11/2018



Hace apenas 20 días, la monja carmelita **sor Arcángela** era elevada a la dignidad de “venerable”, como primer paso vaticano hacia su canonización. Ayer martes, se cumplieron los 100 años del fallecimiento “en olor de santidad” de la hermana sor Arcángela.

Carmen Badosa Cuatrecasas nació en el pueblo de **Sant Joan les Fonts** (Gerona) un 16 de junio de 1878. De familia cristiana, fue la tercera de una numerosa familia de 8 hermanos.

Desde muy joven sintió su vocación religiosa, ingresando en diciembre de 1907 en la **Congregación de Carmelitas de Orihuela**, donde dos de sus hermanas ya profesaban. En Orihuela desarrolló tanto su postulado como el noviciado, tomando el nombre de hermana Arcángela. Profesó el 2 de agosto de **1909**, siendo destinada a Elda, donde durante 8 años desarrolló una labor tanto en el colegio “de las monjas” como en el **Hospital Municipal**, atendido por las Hermanas Carmelitas. Allí ejerció su vocación al servicio de todos los enfermos, especialmente los aquejados de tuberculosis, dejando una huella imborrable en pacientes y familiares por su caridad, humildad y servicio al prójimo.

Tras una rápida enfermedad, falleció a los 40 años de edad, un **miércoles 27 de noviembre de 1918**. La noticia de su muerte corrió por toda la ciudad de Elda, siendo su entierro una gran manifestación de gratitud, acudiendo casi todo el pueblo a darle el último adiós en la capilla del colegio, donde los miembros de la **Cruz Roja** montaron guardia hasta llevarla al cementerio, obsequiándola con una preciosa corona. Desde entonces y hasta nuestros días, se multiplican las visitas y la colocación de flores en su tumba, como una expresión más de su fama de santidad.



Traslado de los restos de sor Arcángela a la iglesia de Santa Ana, de Elda.

Desde el mismo momento de su fallecimiento y durante un siglo, el agua reposada delante de su sepultura comenzó a tener fama de obrar curaciones milagrosas. Hecho repetido que condujo a la congregación carmelita, junto al propio obispado de Orihuela, a incoar en 1999 el proceso de canonización; siendo exhumados sus restos en el **cementerio de Elda** un 30 de octubre de 2002 y trasladados, tras la correspondiente identificación, a la **iglesia de Santa Ana**, donde fueron depositados el 1 de noviembre.

El pasado 8 de noviembre de 2018, a propuesta de la **Congregación de las Causas de los Santos**, el **papa Francisco I** autorizó, durante la audiencia al prefecto de dicha institución vaticana, a promulgar el decreto sobre las virtudes, en grado heroico, que sor Arcángela practicó en vida, otorgándole por extensión el tratamiento de venerable. Condición previa a la beatificación y posterior canonización de la **Venerable Sor Arcángela**.



Urna en el que reposan los restos de la Venerable sor Arcángela, en la iglesia de Santa Ana, de Elda.